

Coronada, hemos de pensar que se trata de una errata de imprenta, no habiéndonos sido posible averiguarlo en la documentación del archivo catedralicio placentino pues actualmente está en proceso de ordenación.—SALVADOR ANDRÉS ORDAX.

LA ERMITA RUPESTRE DE CAMBARCO (CANTABRIA)

Una nueva ermita rupestre debemos añadir a las cinco conocidas existentes en nuestra región. Sin embargo creemos que no se trata de una más sino de una construcción que plantea una problemática diferente, por las razones que a continuación exponemos.

En primer lugar su localización. Frente a las demás, que se hallan en el valle de Valderredible (Arroyuelos, Cadalso, Campo de Ebro y Sta. María de Valverde) y en el de Ruesga (S. Juan de Socueva) limitando con Soba, ambos punta de lanza en la repoblación foramontana, la que ahora comentamos se encuentra en plena Liébana. Este hecho nos induce a proponer una cronología anterior a la que normalmente se aplica a las primeras (siglo x). No debemos olvidar que fue quizás la primera de nuestras comarcas que inició la labor repobladora del valle del Duero¹ y por tanto objetivo señalado de las razias árabes, a pesar del amparo que suponía su favorable orografía. (Se pueden constatar varias incursiones árabes en el valle de Liébana durante el primer tercio del siglo ix).

En segundo lugar, su estructura. La morfología de su asentamiento es un tipo de roca que se denomina castropizarra, de fácil trabajo pero de obligado refuerzo para evitar el desplome. Este aspecto es evidente puesto que el olvido del que se la ha rescatado hace escasas fechas fue producido por un desprendimiento del material de la bóveda del tramo de la nave, que ocultó totalmente la puerta de ingreso, siendo un pequeño orificio abierto en dicho lugar el que posibilita el acceso en la actualidad. La estructura en planta es del tipo triconque, con tres ábsides dispuestos en forma de trébol y una nave de un tramo, al final del cual se localizaría la puerta de ingreso. Como se observa, existe una clara referencia a la planta de cruz griega.

Todos los paramentos laterales (no el techo) han sido recubiertos con muros de sillarejo de toba para acondicionar y dar prestancia al espacio, —ya que la roca no permite una talla limpia y uniforme— y se han señalado las divisiones de los ábsides y nave con los correspondientes arcos, conformando un espacio central o crucero. (La ejecución de una sencilla bodega no hubiese precisado tanta atención estética). Los arcos, también de toba, son rebajados por imposición tectónica.

Haciendo un breve repaso histórico de la tipología de la planta debemos recor-

¹ C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Orígenes de la Nación Española. El Reino de Asturias*, 1974, pp. 191 y ss. El Fuero de Brañosera data del año 834 y su fundador Nuño Núñez (abuelo de Fernán González) es posible que pasara por Piedrasluengas, como suponen entre otros Fr. Justo Pérez de Urbel, procedente de este valle lebaniego. La Crónica de Alfonso III narra cómo Alfonso I realizó una primera repoblación intramontana —citando entre otros lugares a Liébana— posiblemente con gentes procedentes del sur, visigodos y mozárabes, siendo éstos últimos los que primero se aventuraron a asentarse en el valle del Duero, como reflejan las ermitas rupestres de Valderredible y norte de las provincias de Palencia y Burgos.

dar que este plan triconque procede del arte paleocristiano oriental (Siria, Anatolia... y es Bizancio quien lo expande por Europa occidental, llegando a nuestro país por medio de los visigodos y luego, de los árabes, siendo los mozárabes los que más la van a utilizar. Con respecto al carácter rupestre, aparte de los ejemplos dispersos existentes en Egipto, Siria, Túnez, etc., es posiblemente la región de Capadocia (Turquía) la que más ha podido influir en la concreción del modelo. Existen allí centenares de iglesias rupestres con este tipo de planta o similar (Göreme, Ihlara, Söğanlı...) desde el siglo VI d.C., con la misma finalidad: eremitorios familiares o de pequeñas comunidades cristianas, ocultos ante evidentes peligros de invasiones enemigas. Este mismo planteamiento se emplea por influencia bizantina y carolingia en Tarrasa, iglesia de San Miguel, cuya cripta es similar, aunque sin arcos, a nuestra ermita de Cambarco. Asimismo en la mozárabe iglesia de San Cebrián de Mazote (Valladolid), y es aceptada en algunas ocasiones por el Románico (Francia, Renania), existiendo un ejemplo muy cercano en la iglesia de Bareyo (Ajo-Cantabria)².

No contiene aparentemente ningún elemento referencial decorativo, si bien no es desechable su existencia dado que existe al menos un metro de sedimentos de lodo y material de relleno que impide comprobar la existencia de altar, solea, credencias o algún otro motivo que ayudase a concretar su cronología.

¿Cuál sería su función? Aún no se ha clarificado este asunto en las construcciones precedentes pero es muy probable que se trate de eremitorios privados, dependientes de algún monasterio cercano, pues sus reducidas dimensiones impiden pensar en una iglesia o templo público. Existe una cueva en el monte de la Viorna, frente al monasterio de Santo Toribio, denominada la "Cueva Santa", que según la tradición era utilizada por el Santo para su oración particular. Es, por tanto, posible atribuirle esta función. Su carácter rupestre estaría en relación con el temor a las incursiones árabes que se sucedían repetidamente durante la primera mitad del siglo IX en esta comarca lebaniega.

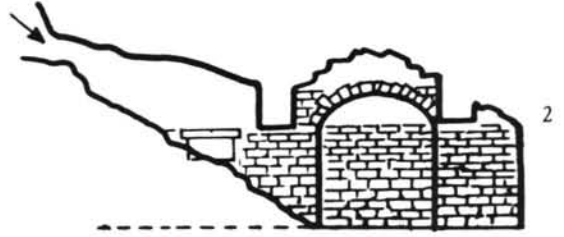
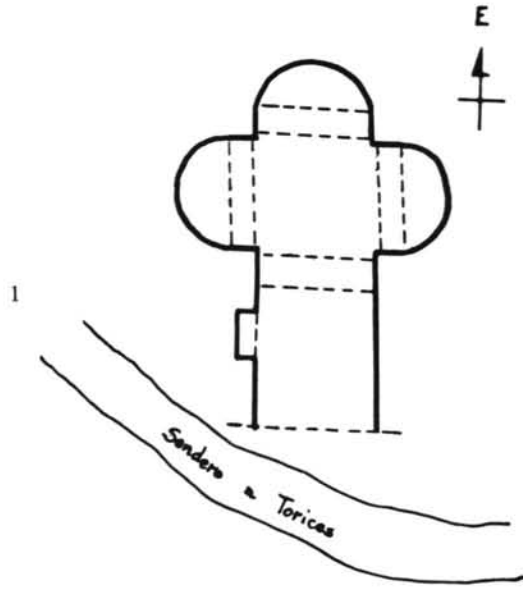
Conocida es la gran concentración de monasterios que hubo en Liébana en los siglos IX y X, según los documentos de Crónicas y Cartularios³.

Aunque las interpretaciones más fehacientes deban aguardar los resultados de futuras excavaciones, —para evacuar del interior todo el relleno y descubrir en el exterior el antiguo acceso, posibilitando el hallazgo de elementos referenciales—, nos atrevemos a aventurar como hipótesis que su cronología pueda pertenecer a finales del siglo VIII o principios del IX, dentro de la pervivencia de la tradición hispano-visigoda, en cuanto a su estructura y como eremitorio asimilado a un monasterio próximo, en cuanto a su función.—ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ.

² El plan triconque es una evolución de la planta de cruz griega, enfatizando su carácter centralizador. A menudo y desde un principio se emplea la planta de herradura en los ábsides (Capadocia) para dar sensación de mayor compartimentación (ya utilizado por los visigodos y generalizado por los mozárabes). La prolongación recta o peralte de la curvatura que se atisba en Cambarco pudiera considerarse como un primer paso hacia la herradura, sin olvidar por supuesto su carácter de construcción popular.

³ El Cartulario del Monasterio de Santa María la Real de Piasca cita la iglesia de S. Andrés de Cambarco en los años 1145, 1190 y 1191. En este último año pasa a depender del Monasterio de Piasca, situado a unos 5 Km. de Cambarco. Con anterioridad existieron monasterios muy pudientes en la comarca (Villeña, Aguas Cálidas, Naroba, Osina, Argüebanes, Mieses o S. Martín de Turieno, luego Sto. Toribio).

Tenemos referencias de habitantes de la comarca de algunas cuevas, que pudieran pertenecer a esta tipología, reutilizada como bodegas (Frama, Pido, etc.) que aún no hemos podido constatar.



1 a 4. Cambarco (Cantabria). Ermita rupestre.